

LA INTERVENCIÓN DIDÁCTICA. LOS RECURSOS EN EDUCACIÓN FÍSICA

Didactic intervention. Didactic material in Physical Education

Intervention didactique. Les outils didactiques en Éducation Physique

Manuel LÓPEZ MOYA

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte de la Universidad de León. Campus de Vegazana, s/n. 24071 León. España. Correo-e: inemlm@unileon.es

BIBLID [0212-5374 (2004) 22; 263-282]

Ref. Bibl. MANUEL LÓPEZ MOYA. La intervención didáctica. Los recursos en Educación Física. *Enseñanza*, 22, 2004, 263-282.

RESUMEN: La enseñanza de la Educación Física y Deporte escolar debe responder a unos criterios de intervención pedagógica que transmitan sus valores formativos. La Didáctica de la Educación Física y el deporte tiene como fin la transmisión de estos valores, conocimientos y propuestas prácticas de forma ordenada mediante la acción del profesor sobre los alumnos. La intervención didáctica requiere, entre otros aspectos, la elaboración de recursos didácticos que faciliten el proceso de comunicación así como su correcta aplicación en las sesiones prácticas. Así señalamos la coincidencia entre numerosos autores –M. Mosston y otros (1978, 1993), F. Sánchez Bañuelos (1984, 2002), M. A. Delgado (1991), O. R. Contreras (1998), A. Sicilia y otros (2002)–, al resaltar las grandes ventajas de los trabajos en grupo en el aula de Educación Física. La utilización de las fichas como recurso didáctico nos permite hablar de los beneficios en la enseñanza del trabajo en grupo. Presentamos la ficha de las tareas y de la organización espacial como recursos didácticos.

Palabras clave: enseñanza, educación física, intervención didáctica, profesor, tareas, recursos, fichas.

SUMMARY: The school Physical Education teaching must respond to some criteria of didactic intervention transmitting its formation values. The purpose of the PE Didactics is to transmit these values, knowledge and practical proposals in an order way by teacher's performance on the students. The didactic intervention requires, among others aspects, the elaboration of didactic material which makes easier the communication and the learning process as well as its right application during the practice. So the coincidence of different authors –M. Mosston & cols. (1978, 1993), F. Sánchez Bañuelos (1984, 2002), M. A. Delgado (1991), O. R. Contreras (1998), A. Sicilia & cols. (2002)–, when emphasizing the great advantages of teamwork in the PE classroom is outlined. The use of cards as didactic material lets us discuss the benefits of teamwork on teaching. The cards of tasks and place organisation as didactic material are presented.

Key words: teaching, Physical Education, didactic intervention, teacher, tasks, didactic material, cards.

RÉSUMÉ: L'enseignement de l'Éducation Physique et du sport dans le milieu scolaire doit répondre à des critères d'intervention pédagogique qui transmettent ses valeurs de formation. Ainsi, la Didactique de l'Activité physique et le Sport a pour but la transmission de valeurs, de savoirs et aussi d'approches méthodologiques sur la pratique à travers de l'action du professeur sur les élèves. L'intervention didactique en Éducation Physique et du sport exige à certains égards, l'élaboration d'outils didactiques qui rendent plus facile le procès de communication et d'apprentissage et aussi son application dans la pratique. Ainsi de nombreux auteurs signalent –M. Mosston *et al.* (1978, 1993), F. Sánchez Bañuelos (1984, 2002), M. A. Delgado (1991), O. R. Contreras (1998), A. Sicilia *et al.* (2002)–, les avantages du travail par groupes dans la salle d'Éducation Physique. L'utilisation de fiches pédagogiques comme outil didactique nous permet de parler du profit du travail en groupes. Des fiches de tâches et aussi de l'aménagement de l'espace comme exemple d'outils didactiques sont présentées.

Mots clef: enseignement, Éducation Physique, intervention didactique, enseignant, tâches, outils, fiches.

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente, la práctica deportiva es, con toda probabilidad, el fenómeno cultural de mayor expansión social, constituyendo el vehículo más importante de la actividad física humana. La Educación Física ha tenido que responder –y de hecho responde– a esa influencia, incorporando el deporte y encauzándolo de forma

oficial como contenido propio dentro de su currículo. Además, la práctica deportiva como fenómeno sociológico es un aspecto muy importante en la formación de las personas y éste cobra mayor protagonismo en las primeras edades en las que se desarrolla la iniciación a la práctica deportiva.

Asimismo, la enseñanza de la Educación Física y el Deporte Escolar (la iniciación deportiva), deben responder a unos criterios de intervención didáctica que transmita sus valores formativos, para lo que será necesario que pongamos en práctica los principios que se derivan de la Didáctica General. Por tanto, la Didáctica de la Educación Física será la transmisión de estos conocimientos o ideas de forma ordenada mediante la acción de un profesor sobre los alumnos. Esto significa la presencia ineludible del docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Consideramos que existen unos aspectos previos a la intervención didáctica que responden a la pregunta de ¿qué enseñar?, estructurada en dos grandes bloques o grupos de decisiones de gran trascendencia en la labor educativa como docentes, tales como los objetivos y los contenidos.

Asimismo, en la *intervención didáctica* pretendemos concretar la actuación del profesor dentro del aula de Educación Física y las actividades de los alumnos con el propósito de alcanzar los objetivos previamente fijados. Se debe prestar atención a diferentes aspectos que se materializarán en una *actuación del profesor, actuación de los alumnos* y en los *recursos didácticos y materiales de enseñanza*.

La selección de los recursos didácticos y medios materiales está relacionada con la intencionalidad que subyace en los fines y forma de entender la Educación Física.

1.1. *Enseñanza de la Educación Física*

En el concepto de enseñanza se recoge la comunicación entre el docente y los alumnos, es decir, las acciones que se producen en este proceso. El concepto de «enseñanza» se acerca al de instrucción:

Comunicar sistemáticamente ideas, conocimientos o doctrinas (Real Academia Española, 1992: 1175).

La Didáctica es la transmisión de estos conocimientos o ideas de forma ordenada mediante la acción de un profesor sobre los alumnos. Significa por tanto la presencia ineludible de un profesor.

M. A. Delgado define (1991: 27) la enseñanza como:

Una actividad intencional diseñada para dar lugar al aprendizaje de los alumnos.

Es una comunicación intencional dirigida a conducir al alumno hacia el aprendizaje. Está clara la relación que existe entre la enseñanza y el aprendizaje, entre docente y discente. La enseñanza es la acción de una persona que mediante una serie de actividades intenta favorecer el aprendizaje de otra. Aunque hay una persona

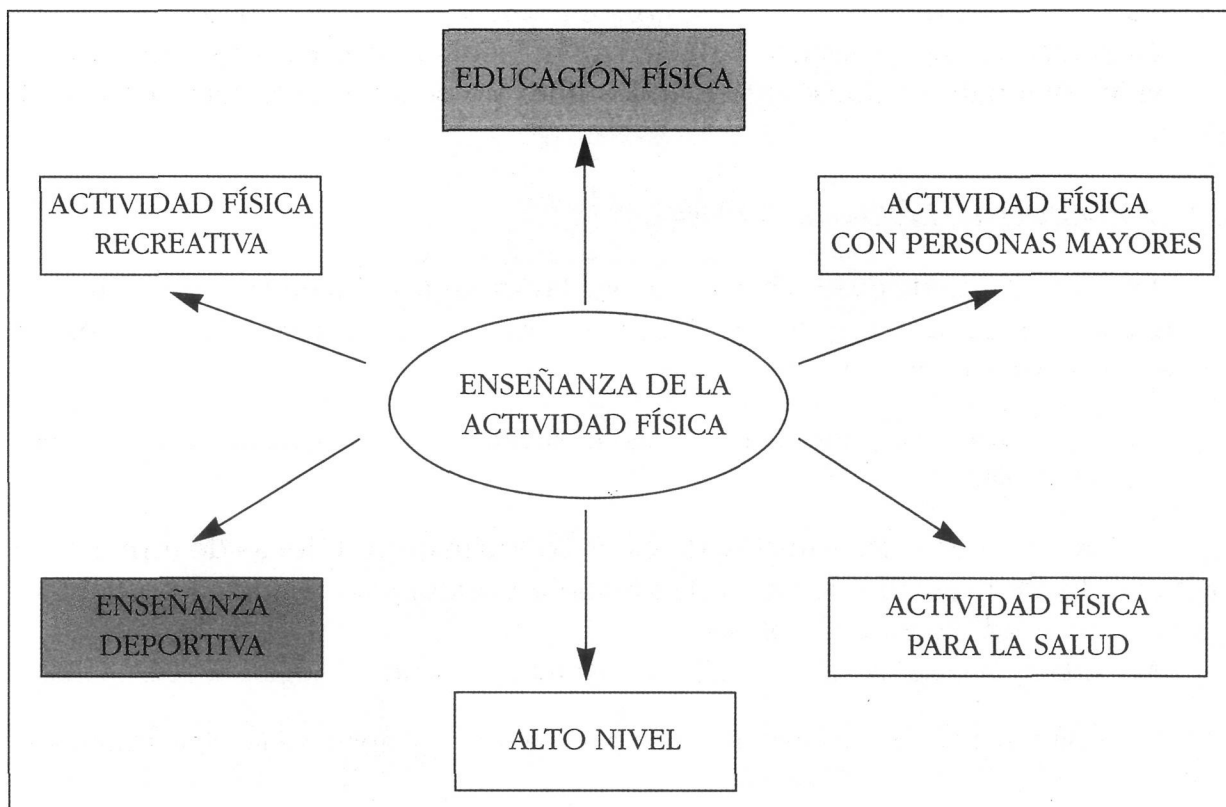
que enseña y otra que aprende, suele ocurrir que ambas enseñen y aprendan durante el proceso.

La enseñanza de la actividad física y el deporte tiene un campo de aplicación mucho más amplio que la enseñanza de la Educación Física, pues la primera se puede realizar en muchos ámbitos diferentes. Así, M. A. Delgado se refiere a la actividad física como:

Un conjunto de prácticas físicas que se manifiestan de muy diversas formas y abarca desde la actividad física realizada en la escuela con una clara intencionalidad educativa hasta la actividad física dentro del movimiento deportivo, la práctica física organizada dentro de asociaciones de todo tipo, la práctica de la actividad física que se vende desde las empresas de servicio y la actividad física que se realiza no organizada y libremente (Gil Roales-Nieto, 1994: 115).

Por tanto, la actividad física engloba tanto a la Educación Física, al deporte, a los juegos y otras prácticas físicas. Señalamos en el Cuadro 1 los diferentes ámbitos de aplicación de la enseñanza de la actividad física y el deporte:

CUADRO 1
La enseñanza de la Educación Física y su campo de actuación



Dentro de la enseñanza de la actividad física y el deporte encontramos un subconjunto, la enseñanza de la Educación Física que, a través del movimiento, tiene como objetivo la educación integral del individuo. No toda actividad física es educación y, sin embargo, en la Educación Física debe haber actividad física. De todas formas el vínculo de unión entre ambas se encuentra en la motricidad, es decir, la práctica de la actividad física y el deporte.

2. ASPECTOS PREVIOS A LA INTERVENCIÓN DIDÁCTICA

Los aspectos previos a la intervención didáctica responden a la pregunta de ¿qué enseñar?, estructurada en dos grandes bloques que suponen unas decisiones para los docentes de gran trascendencia en la labor educativa. Son los objetivos y los contenidos.

2.1. *Objetivos*

La mayoría de autores coincide en que la *primera fase* en la actuación del profesor consiste en la delimitación, definición y formulación de los *objetivos* a alcanzar tanto generales como didácticos (Rodríguez Diéguez, 1985).

Se puede decir que los objetivos son lo primero que hay que plantear en un proceso de enseñanza-aprendizaje aunque son lo último en conseguir. El objetivo es el propósito que el docente se plantea y que rige la actividad del alumno y del profesor. Las dificultades, tanto en concreción como en su formulación, son numerosas, como se deduce fácilmente de la abundante bibliografía existente sobre el tema.

Ante las divergencias respecto a su correcta formulación, optamos por la definición de J. L. Rodríguez Diéguez (1985: 44), que indica que el objetivo es:

Todo comportamiento esperado en el alumno como consecuencia de determinadas actividades docentes y discentes, comportamiento que debe ser susceptible de observación y evaluación.

- a. Se trata de un comportamiento, entendido el término en un amplio sentido que incluye pautas de conducta intelectual, expresiva, operativa, ética, etc. La utilización del término no implica la aceptación de determinada teoría psicológica, puesto que el matiz abierto de «comportamiento» o «conducta» sólo supone un término descriptivo.
- b. «Esperado». Se trata, por tanto, de un pronóstico, de una previsión anticipadora, consecuencia de la consideración de las posibilidades previstas de actuación, de una programación aproximativa e hipotética.
- c. El objetivo supone una perspectiva centrada fundamentalmente en el discente, consecuencia de una visión realista del proceso didáctico.
- d. Las actividades docentes deben subordinarse de una forma clara a los objetivos... al mismo tiempo sin perder de vista la actividad del alumno.

- e. Los objetivos deben ser susceptibles de observación y evaluación... Ello nos indica la necesidad de detectar medios eficaces de control en las tareas didácticas.

Los objetivos se pueden estructurar desde los generales a los objetivos didácticos que corresponderán a cada Unidad Didáctica del programa (Ministerio de Educación y Ciencia, 1989b). Los objetivos generales expresan la conducta final que se espera de un alumno después del proceso completo, mientras que los didácticos son los objetivos intermedios enmarcados en cada unidad didáctica en las que se estructura la materia.

Generalmente, los niveles educativos se suceden con una idea de orden entre ellos, se secuencian contenidos y objetivos adecuados para cada caso. Esta preocupación por la progresión del aprendizaje y la consiguiente secuenciación de las acciones didácticas, exige que el diseño sea ordenado, con una secuenciación de lo general a lo específico o concreto y de lo teórico a lo práctico y viceversa.

2.2. Contenidos

En *segundo lugar*, los contenidos, su estructuración, organización y secuenciación. Analizando la acción educativa que se llevará a cabo que debe seguir un camino dirigido a alcanzar los objetivos. En este apartado se pretende contestar a las preguntas:

¿Qué enseñar? y, sobre todo, ¿cuándo enseñar?

Los contenidos son los instrumentos que disponemos como docentes para alcanzar los objetivos previstos en cada una de las unidades didácticas en las que se estructura la materia.

2.2.1. Selección de los contenidos

Los contenidos comprenden todos los conocimientos y experiencias que se ofrecen al alumno para lograr los objetivos trazados en el currículum. Forman parte del proceso de toda programación. El contenido de la enseñanza responde a la pregunta de: ¿qué?; es el centro del proceso enseñanza-aprendizaje, ya que profesor y alumno se relacionan a través del mismo. Por tanto, a la hora de realizar cualquier programación se hace imprescindible tomar una serie de decisiones referentes a la selección, estructuración y distribución de los mismos.

La sistematización y estructuración de los contenidos que siempre seguirán un orden progresivo y ascendente, dará lugar al programa (Ferrández, 1988: 65).

2.2.2. Estructuración de los contenidos

Para seleccionar los contenidos, tal como indica J. Díaz (1994: 182):

Es necesario seleccionar los contenidos de enseñanza puesto que el alumno es imposible que aprenda todos los contenidos existentes. Por tanto, será necesario seleccionar los más importantes y útiles... la selección de los contenidos plantea diversos problemas al profesor ya que debe intentar armonizar los intereses y necesidades de los alumnos... a la vez que debe intentar armonizar las exigencias propias del área de conocimiento a partir de un criterio lógico. La respuesta a la pregunta ¿Qué debo enseñar a mis alumnos y qué deben aprender éstos?, puede darnos la primera orientación. El principio tan repetido de «aprender a aprender» se consigue aprendiendo alguna cosa.

Algunos de los criterios para la selección de los contenidos de una unidad didáctica podrían ser:

- Los objetivos de enseñanza.
- La estructura base o científica del contenido.
- La funcionalidad y relevancia de los contenidos.
- La significatividad lógica de los contenidos.
- Las limitaciones de los condicionantes del tipo material, estructural y horario.
- La propia capacitación, interés y profesión del que debe impartirlo.

2.2.3. Organización de los contenidos

Los contenidos están organizados en función de las tres grandes categorías, ámbitos de conocimiento. Nos estamos refiriendo al ámbito procedimental, conceptual y actitudinal (Díaz, 1994: 185).

Los contenidos procedimentales serán los propios y característicos de la materia de enseñanza (Educación Física y Deporte Escolar), constituyen el eje vertebral y son los organizadores del resto de los contenidos. Como indica C. Coll y otros (1992: 84):

Un procedimiento es un conjunto de acciones ordenadas, orientadas a la consecución de una meta.

Están constituidos por la práctica de toda una serie de actividades enmarcadas dentro de la labor del futuro docente en Educación Física. Los contenidos conceptuales están íntimamente relacionados con los procedimentales y constituirán los hechos, conceptos y sistemas conceptuales que los alumnos han de aprender a lo largo del desarrollo de la materia a enseñar. Retomando a C. Coll podemos decir que los hechos y conceptos son los que tradicionalmente se ha entendido por «contenidos» de la enseñanza y lo que ha sido objeto de la mayor parte de las «evaluaciones» que se realizan en nuestras aulas. Por último, las actitudes corresponden a toda una serie de aprendizajes relacionados con los comportamientos que debe ser capaz de aplicar el alumno en cualquier momento y situación (Coll y otros, 1992: 139).

2.2.4. Secuenciación de los contenidos

Como señala M. Fernández Pérez (1988b: 14), la «previsión» o «intencionalidad» constituye el rasgo fundamental de la «programación». La secuenciación de los contenidos alude a la organización anticipada de los elementos y actividades que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En otras palabras, la secuenciación se justifica porque elimina el azar, la improvisación, lo que en ningún caso quiere decir que no se puedan introducir aspectos creativos y originales. Establece un plan básico y mínimo, o al menos nos sitúa en el camino para evitar programas incompletos. De esta manera, evitar pérdida de tiempo y caer en la rutina, a pesar de que su elaboración nos pueda parecer lo contrario.

3. INTERVENCIÓN DIDÁCTICA

Con la *intervención didáctica* pretendemos concretar la actuación del profesor dentro del «aula de Educación Física» (López Moya, 2002) y las actividades de los alumnos con el propósito de alcanzar los objetivos previamente fijados.

Para M. Pieron (1988), se trata de la elección de las actividades, los estilos de enseñanza y los recursos organizativos que son necesarios para la práctica. Asimismo, M. A. Delgado (1991: 7) define la *intervención didáctica* como:

Todas las acciones que el profesor realiza en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Va a tener diferentes aspectos que se materializarán en una *actuación del profesor*, *actuación de los alumnos* y en los *recursos didácticos y materiales de enseñanza*.

Pretendemos dar respuesta a la pregunta ¿cómo enseñar?, para ello el docente adoptará una serie de decisiones acordes con su intencionalidad educativa. Tal como cita M. A. Delgado (1991: 7):

El término intervención didáctica lo asimilo al que se ha venido utilizando en la didáctica tradicional con el apartado de la «Metodología» (en su sentido amplio) y que se considera como un elemento importante dentro del proceso de enseñanza.

Por tanto, podemos decir que:

Enseñar es mostrar adecuadamente un objeto o su acción, es mostrar concretamente una acción, relación o situación (Fernández Huerta, 1974).

La intención es aplicar el principio de pluralidad, basándose en una intervención didáctica compuesta por una diversidad de instrumentos que se ajustarán y adaptarán de forma flexible, definiendo nuestra línea de actuación en la enseñanza que pretendemos impartir. Para ello presentamos toda una serie de propuestas de intervención didáctica para aplicar en la enseñanza de la Educación Física matizando dentro de las mismas:

- La *actuación del profesor* (enseñanza).

- Las *actividades del alumno* (aprendizaje).
- Los *recursos* (elementos facilitadores del proceso de enseñanza-aprendizaje).

3.1. *Actuación del profesor (enseñanza)*

Una sesión de Educación Física es algo vivo y dinámico, que evoluciona a lo largo del curso y, por supuesto, de curso a curso. Partiendo de esta premisa, consideramos que la práctica docente y el conocimiento que ella genera es lo que orienta al profesor en su tarea de enseñar.

Nuestra experiencia, conjuntamente con las aportaciones de otros profesores, nos permite hablar de una intervención didáctica que debe ser dinámica y flexible para la asignatura de Educación Física.

Hemos planteado unos instrumentos de intervención didáctica relacionados con la actuación del profesor que responden al propósito de que el alumno desarrolle y le sea beneficioso el aprendizaje (Estapé, 1999). Los instrumentos que más utilizamos en las aulas, siguiendo la clasificación propuesta por V. Benedito (1987), es la enseñanza en grupos o trabajo colaborativo.

3.1.1. Enseñanza en grupos

La enseñanza en grupos puede emplearse con el fin de modificar la dinámica de grupos, crear nuevas actitudes, cambiar las existentes, transmitir información y buscar soluciones a problemas presentados en el seno del grupo (Benedito, 1987).

En Educación Física, cuando mencionamos la enseñanza en grupos debemos remitirnos a autores tan significativos como M. Mosston (1978), M. Mosston y S. Ashworth (1993) y M. A. Delgado (1991), que introdujeron el término que conocemos como «estilos de enseñanza» aplicados a la enseñanza de la Educación Física en España.

Estos autores no se refieren explícitamente a la enseñanza en grupos como hemos mencionado anteriormente, sin embargo a lo largo de todas sus obras se puede establecer una relación entre aquellas propuestas de estilos de enseñanza de carácter individual (una minoría) y la relación de estilos de enseñanza en grupo (una mayoría). Estos últimos son estilos muy motivantes ya que suponen un avance en la participación activa con el compañero en su propio aprendizaje.

Esta participación estará en función de:

- una mayor emancipación de los alumnos,
- una mayor toma de decisiones de los alumnos,
- el tipo de tarea que vamos a realizar,
- la responsabilidad del grupo al que lo aplicamos.

Estos estilos, que son variados, deben estar a disposición del docente para adecuarse a cada situación. Antes de ponerlos en práctica, es necesario indicar que

su aplicación requiere un clima cordial y algo importante es la necesidad de un ambiente participativo, pues no pueden imponerse.

El trabajo en grupos favorece aspectos cooperativos entre los alumnos de Educación Física y aquellos que se inician en el deporte. La elección de esta forma de trabajo –*grupos*– se debe a varias razones:

- El *grupo* es una estructura idónea desde el punto de vista interrelacional.
- Permite que los *alumnos estén implicados* en su propio proceso de formación, conservando una posición crítica sobre la realidad educativa.
- Esta implicación *conduce al alumno a comprometerse* en la situación con sus propios filtros y sus puntos de referencia.
- Las *interacciones dentro del grupo* conducirán a cada sujeto a un verdadero conocimiento de sí mismo, lo que supone el primer paso hacia la desinhibición.

Se caracterizan fundamentalmente por la participación directa en la enseñanza, teniendo en cuenta que el alumno es el elemento fundamental, pues es el agente que propicia el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, el trabajo en grupos se concreta en las relaciones entre compañero/as y en la comunicación sobre el desarrollo de las tareas (ofrece *feedback*), realizando funciones docentes específicas como observar, corregir, evaluar, informar, ayudar, etc.

Los estilos de enseñanza que se organizan en grupos dentro del aula de Educación Física (asignación de tareas, enseñanza recíproca, grupos reducidos, estilo de inclusión...) utilizan recursos didácticos como la organización de la clase y las fichas de tareas.

3.2. *Las actividades de los alumnos (aprendizajes)*

El docente debe incidir en el aprendizaje motivado. Así, dentro y fuera de la clase establecerá situaciones de enseñanza que generen una motivación en los alumnos para el desarrollo de los planteamientos propuestos.

M. A. Delgado (1991) señala que la actividad del alumno tiene una importancia esencial para que adquiera los aprendizajes, siendo el profesor el que debe diseñar y fomentar las actividades de los alumnos. Asimismo A. Ferrández y otros (1987), afirman que el aprendizaje de una conducta se logra actuando.

En la misma línea de lo expuesto anteriormente, las actividades planteadas deben estar orientadas a conseguir unos alumnos participativos, partiendo de la premisa fundamental en la que se «aprende haciendo», recordando la frase de J. Dewey (1859-1952) filósofo y psicólogo americano, que afirmaba: «Learning by doing».

Siguiendo a J. Díaz (1994: 203), las actividades de enseñanza-aprendizaje constituyen todo un conjunto de acciones propuestas por el profesor para el desarrollo de las unidades didácticas y se encaminan a alcanzar los objetivos didácticos elaborados en las mismas. Las actividades elegidas concretan en una sola acción los

tres tipos de contenidos del currículo del alumno (conceptual, procedimental y actitudinal). La selección de las actividades propuestas por parte de los docentes debe estar enfocada al logro de los aprendizajes de forma eficaz.

De acuerdo con investigaciones llevadas a cabo en el ámbito de la enseñanza (Siedentop, 1998: 45), el tiempo de aprendizaje en Educación Física corresponde a una unidad de tiempo durante la cual un alumno está trabajando una tarea relacionada con los objetivos. Además, aquellos que aprenden son los que trabajan con éxito de una manera constante.

Nuestra filosofía y planteamiento de la enseñanza se concreta en lograr la máxima participación y colaboración del alumno en el proceso de aprendizaje mediante la utilización de recursos, es decir, lograr el interés y motivación del alumno frente a un alumno que sea mero oyente. Señalamos algunos de los criterios para la selección de actividades (Díaz, 1994: 204-205):

- Ajustadas al objetivo didáctico; no se debe olvidar que las actividades deben contribuir a la consecución de los objetivos didácticos.
- Actividades cooperativas.
- Participación del alumno en su selección.
- Actividades significativas y funcionales, que atiendan a propósitos educativos relevantes y funcionales.
- Actividades que impliquen una disonancia en los alumnos.

Se deberán tener en cuenta diferentes tipos de actividades de enseñanza-aprendizaje como:

- *Actividades de desarrollo*: orientadas para que los alumnos trabajen los diferentes tipos de contenidos de la unidad didáctica. Será posible intercalar actividades de:
 - *Refuerzo*: todas aquellas encaminadas a reforzar el correcto aprendizaje y dominio de los contenidos que se considera que todos los alumnos deben adquirir.
 - *Ampliación*: enfocadas para aquellos alumnos que aprendan de forma más rápida. Facilitan la aplicación de los aprendizajes construidos a nuevas situaciones para el alumno.
 - *Mejora*: se proponen con la intención de abrir nuevas propuestas en el desarrollo de los contenidos concretos.
- *Actividades de adecuación al entorno*: aquellas que conectan al alumno con su entorno más próximo proporcionando un mayor conocimiento y aprovechamiento de los recursos que éste nos ofrece (instalaciones, lugares de práctica, clubes, asociaciones...).
- *Actividades de orientación*: permiten orientar al alumno hacia determinadas prácticas deportivas o posibles especialidades.
- *Actividades interdisciplinarias*: son aquellas que integran contenidos diversos y variados (del área o de varias áreas del currículum).

3.3. *Los recursos (elementos facilitadores del proceso de enseñanza-aprendizaje)*

El Diccionario de la Real Academia Española (1992) define recurso como:

Un conjunto de elementos disponibles para resolver una necesidad o llevar a cabo una empresa.

FOTO 1

La ficha, recurso del docente, que facilita la comunicación



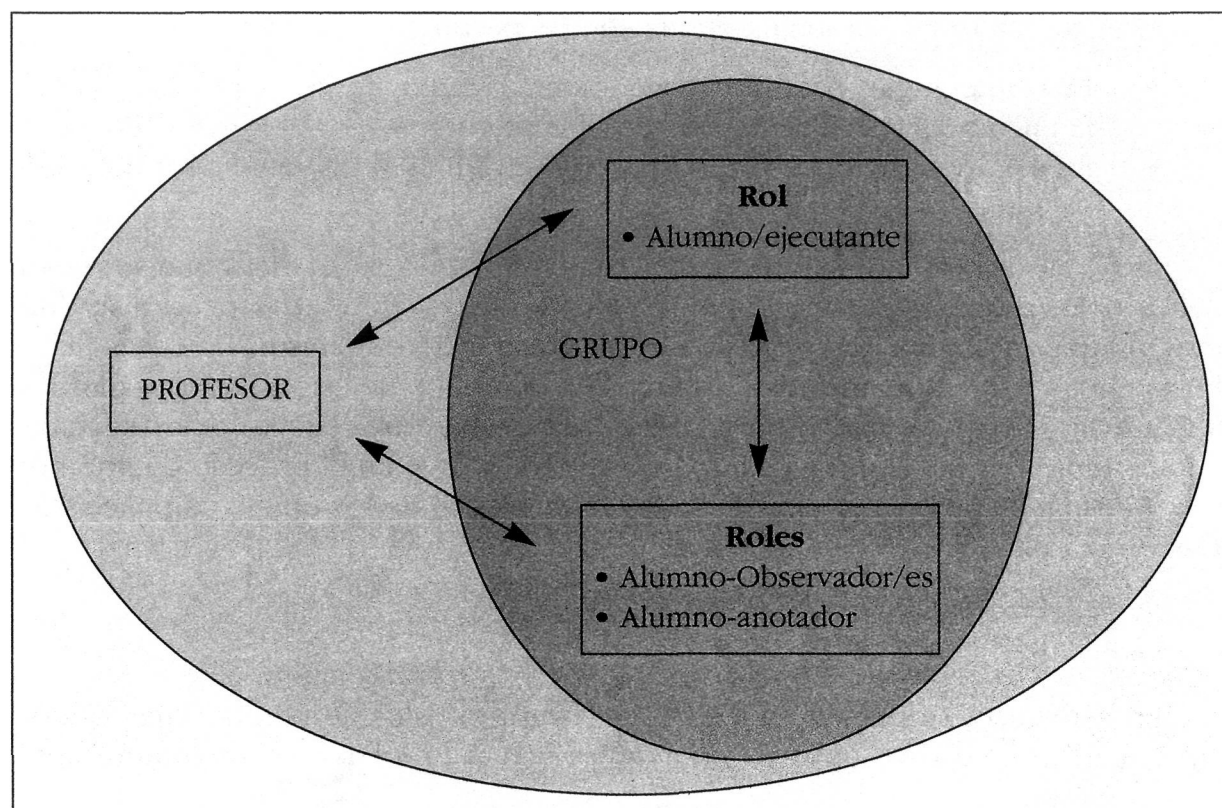
Ante la gran variedad que existe en el terreno educativo, un recurso didáctico es cualquier medio, material, personal, etc., que se introduce en el proceso de enseñanza con el objeto de facilitar la adquisición del aprendizaje de los alumnos. Para ello, ofrece funciones tan diversas como captar la atención de los alumnos, introducir un matiz iconográfico en la enseñanza, favorecer la motivación, aclaración, información, subrayar aspectos fundamentales, etc.

Según M. A. Delgado (1991), el recurso didáctico facilita la comunicación de lo que se pretende enseñar adaptándolo a los alumnos e incluso repercute en la forma de organizar la enseñanza o el modo peculiar de plantear un paso en una progresión de enseñanza. Así, la selección de los recursos didácticos y medios materiales estará relacionada con la intencionalidad que subyace en los fines y forma de entender la Educación Física.

Dentro del apartado de *recursos didácticos*, hacemos referencia a los recursos que ponemos en práctica con el objeto de facilitar, ampliar y mejorar la comunicación y la transmisión de contenidos. Los *recursos materiales* son todos aquellos que favorecen la labor docente en el desarrollo de su práctica profesional en el aula de Educación Física.

A la hora de hablar de recursos que mejoran el proceso de enseñanza-aprendizaje, no podemos abarcar todos aquellos que, de una manera u otra, facilitan la labor del docente. Podemos realizar múltiples clasificaciones y propuestas sobre los recursos, sin embargo nos vamos a centrar en la utilización de la ficha como un recurso didáctico que beneficia al docente el proceso de comunicación entre el alumno, los contenidos y el profesor, creando diferentes vías de comunicación entre todos los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje.

CUADRO 2
Las líneas de comunicación y diferentes roles en el trabajo en grupos



El docente será el responsable de *preparar y diseñar la ficha* de tareas, criterios, ayudas, consignas..., que será utilizada por los alumnos en el aula de Educación Física. Este recurso didáctico es uno de los más importantes en la intervención didáctica, pues permite crear diferentes vías de comunicación, no sólo entre profesor y alumno, sino también entre los compañeros del grupo y entre miembros de diferentes grupos (Mosston y otros, 1993; Delgado, 1991).

3.3.1. ¿Qué características debe tener la ficha?

Según M. Mosston (1993: 87), los criterios de la ficha son los siguientes:

- Descripción de la tarea, lo que incluye desglosar la tarea en sus secuencias, propuestas, posibles opciones...
- Aspectos específicos a perseguir con la práctica, basados en experiencias previas.
- Fotografías o dibujos para ilustrar la tarea.

- Ejemplos de comportamiento verbal a utilizar como *feedback*, para el observador, compañero...
- Un diseño claro y funcional.

L. Thomas (1989: 78) señala que las fichas permiten al docente y al alumno:

- En primer lugar, visualizar rápidamente la tarea que se va a realizar (desde la tarea más sencilla a la más compleja).
- En segundo lugar, crear un itinerario en función del nivel de práctica de los alumnos.

Este autor presenta varias fichas de las habilidades gimnásticas que se suelen incluir en las programaciones escolares, incluyendo las diferentes tareas en las diferentes etapas evolutivas del proceso de aprendizaje. En esta misma línea, las fichas de las tareas y de la organización espacial en el ámbito de las actividades gimnásticas en Educación Física (Estapé, 1999; Vernetta, y otros, 2000), son utilizadas ampliamente por los alumnos como un elemento clave en el proceso de aprendizaje, pues facilita el desarrollo de la sesión y el logro de los objetivos propuestos (Gutiérrez Vélez, 2003: 634).

Fichas de las tareas:

En este caso, se presentan las tareas –según niveles de aprendizaje– que se van a realizar en cada estación. El trabajo previo del profesor es muy importante, pues consistirá:

- En primer lugar en la reflexión y la elección de las tareas frente a los objetivos planteados en la unidad didáctica y en la sesión y frente al nivel del grupo de alumnos.
- En segundo lugar, en su descripción y en la elaboración de las consignas y ayudas.

CUADRO 3
 Ficha de tareas para el alumno

1ª ESTACIÓN	
MATERIAL: COLCHONETA, PRACTICABLE	
<p>TAREAS A REALIZAR</p> <p>1. Por tríos, dos se colocan de pie espalda contra espalda cogiéndose por las manos, voltear hacia atrás con el cuerpo extendido, el tercer compañero ayuda en el volteo. Llegar al suelo en pino y después con las dos piernas juntas hasta la posición de pie.</p>	
<p>2. Con ayudas desde la posición de pie, realizar puente remontado hacia atrás con las dos piernas a la vez.</p>	
<p>3. Por parejas, uno realiza el desequilibrio del flic-flac muy lentamente; el otro le ayuda por la espalda.</p>	
<p>AYUDAS: el tercer compañero colocado lateralmente acompaña al que realiza el volteo hacia atrás (puede ayudar un compañero más); dos ayudas laterales en el remontado hacia atrás. Una ayuda por la espalda en la tarea n.º 3.</p>	
<p>CONSIGNAS: intentar mantener el cuerpo en extensión en todo momento y que la cabeza mire a las manos. Intentar lograr la colocación correcta en la fase de desequilibrio y extensión de las piernas (soporte gráfico).</p>	

Fuente: Estapé y otros, 1999: 144.

CUADRO 4
Ficha de la organización espacial

7ª SESIÓN: PUENTES (ADELANTE, ATRÁS, UNA Y DOS PIERNAS) Y QUINTAS	
MATERIAL	ORGANIZACIÓN ESPACIAL
1.ª ESTACIÓN COLCHONETAS PRACTICABLE O PASILLO DE ACROBACIA	
2.ª ESTACIÓN ESPALDERAS, BARRA DE DANZA	
3.ª ESTACIÓN PLINTO, BANCO O BARRA DE EQUILIBRIO BAJA O COLCHONETA	
4.ª ESTACIÓN TRAMPOLÍN Y COLCHONETA ENCIMA EN PLANO INCLINADO	
5.ª ESTACIÓN COLCHONETAS, PRACTICABLE	
<p>SUGERENCIAS DIDÁCTICAS:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se recomienda implicar a todos los alumnos en la colocación antes de la sesión y recogida del material al finalizar la misma, logrando de esta forma la participación activa de los alumnos en las distintas fases de la sesión. - Reforzar de forma continuada el papel de las ayudas. - Incidir en la necesidad de leer las fichas con sus contenidos y gráficos. - Recalcar la participación de los alumnos en los distintos papeles del grupo: ejecutante, observador, ayudante. - Insistir en la importancia de la práctica motriz por encima de la búsqueda de una ejecución correcta acercándose a un modelo preconcebido, lo que no se pretende en esta sesión. 	

Fuente: Estapé y otros, 1999: 144.

El profesor debe describir la tarea de forma gráfica y escrita para cada estación (Cuadro 3), de manera que los alumnos comprendan las diferentes acciones motrices. Esta descripción permitirá su comprensión por parte de los alumnos, lo que facilitará el desarrollo de la sesión frente a los objetivos propuestos. Como se observará, en cada ficha se proponen varias tareas de menor a mayor dificultad, lo que posibilita la práctica diferenciada de los alumnos; así cada componente del grupo puede ante una misma situación practicar según su nivel motriz y evolucionar según su progreso en el proceso de aprendizaje. Además, el alumno se sitúa, sabe dónde se encuentra y hacia dónde puede progresar en el aprendizaje, es decir, qué habilidad debe practicar... Las tareas que el alumno visualiza en la ficha le hacen comprender las familias de movimientos y el itinerario que le puede llevar hacia aprendizajes más complejos.

Esta ficha incluye también un apartado dedicado a las ayudas, en el que se debe describir de forma escrita y a ser posible gráfica, el papel del alumno-colaborador. Además, las consignas entendidas como orientaciones didácticas o puntos clave que debe retener el alumno frente a la ejecución de la tarea. Estas consignas escritas sustituyen a las consignas verbales que transmite el docente en el inicio de la sesión o en cada estación.

Por último, consideramos un aspecto muy interesante, incluir en la información que el profesor brinda al alumno el conocimiento previo del error en la ejecución (Zubiaúr, 1998). Así, la escenificación del error mediante gráficos, dibujos y texto facilita en gran medida el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es decir, se trata de reflejar las principales ejecuciones incorrectas para que, al conocerlas, el alumno se acerque a las respuestas motrices deseadas (León, 1999).

Ficha de la organización espacial:

Mediante esta ficha (Cuadro 4) el docente señala a sus alumnos la organización espacial de la sesión: recorrido de los diferentes grupos, las distintas estaciones y el material necesario. La organización espacial puede dibujarse también en el encerado, facilitando así a los alumnos que conozcan sus desplazamientos en el aula. De la misma forma, puede ser una ficha más de consulta en cada estación al igual que la ficha de las tareas.

4. CONCLUSIONES

La enseñanza de la Educación Física debe responder a unos criterios de intervención didáctica que transmita sus valores formativos. Para ello será necesario que pongamos en práctica los principios que se desprenden de la Didáctica general. De esta forma, la Didáctica de la Actividad Física y el Deporte tiene como fin la transmisión de estos valores, conocimientos y propuestas prácticas de forma ordenada

mediante la acción del profesor sobre los alumnos. De ahí, la importancia del papel mediador del docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La intervención didáctica en Educación Física y Deporte requiere, entre otros aspectos, la elaboración de recursos didácticos que faciliten el proceso de comunicación así como su correcta aplicación en las sesiones prácticas. Numerosos autores coinciden en señalar las grandes ventajas de los trabajos en grupo en el aula de Educación Física y esta dinámica de trabajo se encuentra en la gran mayoría de los estilos de enseñanza de acuerdo con la obra de M. Mosston y otros (1978, 1993), F. Sánchez Bañuelos (1984, 2002), M. A. Delgado (1991), O. R. Contreras (1998) y A. Sicilia y otros (2002).

Para llevar a la práctica este planteamiento, es necesario un esfuerzo adicional por parte del docente en lo que respecta a la elaboración previa, diseño y puesta en práctica de las fichas como recurso didáctico. Hemos presentado una ficha vinculada con los aspectos organizativos y comunicativos que rodean la sesión de Educación Física. Asimismo, es imprescindible la elaboración de fichas en las que se presenten las tareas siguiendo criterios de descripción, ilustración, ayudas, observaciones, consignas, demostración del error... Como se ha podido observar (Gutiérrez Vélez, 2003), las fichas de las tareas y la ficha de la organización espacial elaboradas en el ámbito de las actividades gimnásticas son recursos didácticos que favorecen el aprendizaje colaborativo y aumentan la participación de los alumnos en las clases de Educación Física.

Sin la utilización de las fichas como recurso didáctico, el planteamiento se situará dentro de los estilos denominados tradicionales (Delgado, 1991), como la modificación del mando directo y la asignación de tareas que consiste en una única propuesta del profesor para todo el grupo sin diferenciaciones según niveles, grupos y características de los alumnos. La puesta en práctica de este recurso didáctico facilita la comunicación entre profesor-contenido-alumno y pone de manifiesto las grandes ventajas de la enseñanza del trabajo en grupo ya que fomenta la participación e individualización de los alumnos en clase en Educación Física.

BIBLIOGRAFÍA

- AMICALE EPS (varios autores) (1986): *El niño y la actividad física -2 a 10 años-*. Barcelona, Ed. Paidotribo S.A.
- BENEDITO, V. (1987): *Introducción a la didáctica. Fundamentación teórica y diseño curricular*. Barcelona, Editorial BARCANOVA.
- BLÁZQUEZ SÁNCHEZ, D. (2001): *La Educación Física*. Barcelona, INDE Publicaciones.
- COLL, C.; POZO, J. I.; SARABIA, B. y VALLS, E. (1992): *Los contenidos de la reforma*. Madrid, Editorial Santillana.
- CONTRERAS, O. (1998): *Didáctica de la Educación Física. Un enfoque constructivista*. Barcelona, INDE Publicaciones.
- COSTES, A. (1993): La clase de Educación Física. En *Fundamentos de Educación Física para Enseñanza Primaria*. Colección «La Educación Física en... Reforma», vol. II. Barcelona, INDE Publicaciones, pp. 1155-1186.
- DÍAZ LUCEA, J. (1994): *El currículo de la Educación Física en la reforma educativa*. Barcelona, INDE Publicaciones.
- (1999): *La enseñanza y aprendizaje de las habilidades y destrezas motrices básicas*. Barcelona, INDE Publicaciones.
- DELGADO NOGUERA, M. A. (1991): *Los estilos de enseñanza en la Educación Física*. Granada, Universidad de Granada.
- ESTAPÉ, E. y LÓPEZ MOYA, M. (1991): Gimnasia Artística: ¿Práctica individual en el aprendizaje?, *Perspectivas de la Actividad Física y el Deporte*, n.º 7, 6-8.
- (1998): Las actividades gimnásticas: recursos en cuanto a la organización de la sesión, *Apuntes de Educación Física y Deportes*, n.º 54, 30-36.
- ESTAPÉ, E.; LÓPEZ MOYA, M. y GRANDE, I. (1999): *Las habilidades acrobáticas y gimnásticas en el ámbito educativo. El placer de aprender*. Barcelona, INDE Publicaciones.
- FAMOSE, J. P. (1983): Stratégies pédagogiques, tâches motrices et traitement de l'information, *Dossier E.P.S.*, n.º 1, éditions EPS.
- (1990): *Apprentissage moteur et difficulté de la tâche*. Paris, INSEP Publications, Collection Recherche. En versión castellana (1992): *Aprendizaje motor y dificultad de la tarea*. Barcelona, Editorial Paidotribo.
- FERNÁNDEZ HUERTA, J. (1974): *Didáctica*. Madrid, UNED.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M. (1988a): *Evaluación escolar y cambio educativo*. Madrid, Editorial Cincel.
- (1988b): *La profesionalización del docente*. Madrid, Escuela Española.
- FERRÁNDEZ, A. y SARRAMONA, J. (1987): *Didáctica y tecnología de la educación*. Madrid, Ediciones Anaya.
- FERRÁNDEZ, A.; SARRAMONA, J. y TARÍN, L. (1988): *Tecnología didáctica*. Barcelona, Editorial CEAC.
- GIL ROALES-NIETO, J. y DELGADO NOGUERA, M. A. (1994): *Psicología y pedagogía de la actividad física y el deporte*. Madrid, Siglo XXI.
- GUTIÉRREZ VÉLEZ, A.; ESTAPÉ, E.; CAMACHO, L. y LÓPEZ MOYA, M. (2003): Trabajo colaborativo en el aprendizaje de habilidades gimnásticas. En *La Educación Física y deporte en edad escolar*. Valladolid, FEADDEF, pp. 633-639.
- LEÓN, F. (1999): *La demostración de los errores técnicos como medio para la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje de la gimnasia artística*. Tesis doctoral. Cáceres, Universidad de Extremadura.

- LÓPEZ MOYA, M. (2002): *La problemática de los espacios para la Educación Física*. León, Universidad de León.
- MOSSTON, M. (1978): *La enseñanza de la Educación Física. Del comando al descubrimiento*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- MOSSTON, M. y ASHWORTH, S. (1993): *La enseñanza de la Educación Física. La reforma de los Estilos de Enseñanza*. Barcelona, Editorial Hispano-Europea.
- PIERON, M. (1988a): *Didáctica de las actividades físicas y deportivas*. Madrid, Editorial Gymnos.
- (1999): *Para una enseñanza eficaz de las actividades físico-deportivas*. Barcelona, INDE Publicaciones.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992): *Diccionario de la Lengua Española*, tomos I y II. Madrid, Espasa Calpe, vigésima primera edición.
- RODRÍGUEZ DIÉGUEZ, J. L. (1985): *Didáctica general: 1º objetivos y evaluación*. Madrid, Editorial Cincel.
- RUIZ PÉREZ, L. M. (1995): *Competencia motriz*. Madrid, Gymnos Editorial.
- SÁNCHEZ BAÑUELOS, F. (1984): *Bases para una Didáctica de la Educación Física y el Deporte*. Madrid, Editorial Gymnos.
- (1996): *La Actividad física orientada hacia la salud*. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva.
- (coord.) (2002): *Didáctica de la Educación Física para Primaria*. Madrid, Prentice Hall-Pearson Education.
- SICILIA, A. y DELGADO NOGUERA, M. A. (2002): *Educación Física y Estilos de enseñanza*. Barcelona, INDE Publicaciones.
- SIEDENTOP, D. (1998): *Aprender a enseñar la Educación Física*. Barcelona, INDE Publicaciones.
- VÁZQUEZ, B. (coord.); CAMERINO, O.; GONZÁLEZ VALEIRO, M.; DEL VILLAR, F.; DEVÍS, J. y SOSA, P. (2001): *Bases educativas de la actividad física y el deporte*. Madrid, Editorial Síntesis.
- VERNETTA, M.; LÓPEZ BEDOYA, J. y PANADERO, F. (2000): *Unidades didácticas para Secundaria. Habilidades Gimnásticas*. Barcelona, INDE Publicaciones.
- VICIANA, J. (2002): *Planificar en Educación Física*. Barcelona, INDE Publicaciones.
- VV.AA. (1993a): *Fundamentos de Educación Física para Enseñanza Primaria*, vol. I. Barcelona, INDE Publicaciones.
- (1993b): *Fundamentos de Educación Física para Enseñanza Primaria*, vol. II. Barcelona, INDE Publicaciones.
- ZAGALAZ, M.^a L. (2002a): La didáctica de la Educación Física. En F. SÁNCHEZ BAÑUELOS (coord.): *Didáctica de la Educación Física para Primaria*. Madrid, Prentice Hall, pp. 3-26.
- (2002b): Los enfoques curriculares en la enseñanza de la Educación Física. En F. SÁNCHEZ BAÑUELOS (coord.): *Didáctica de la Educación Física para Primaria*. Madrid, Prentice Hall, pp. 27-44.
- ZUBIAÚR, M. (1998): El conocimiento de la ejecución, *Revista Motricidad*, vol. IV, 97-111.
- ZURITA, F. y ROMERO CEREZO, C. (2003): El niño y la actividad físico-deportiva en la Educación Primaria: entrenamiento y competición, *Revista de Educación Física*, n.º 89, 13-20.